Peter Anders: El Estado durmiente

De nuevo el Estado nos muestra su peor cara. Es una vieja historia de sucesivas administraciones que, por falta de convicción, incapacidad, desinterés, interés político o económico de gobernantes y funcionarios, nunca quisieron acometer: emprender resueltamente una profunda reforma del aparato estatal.

Una reforma verdadera, que haga que ese Estado esté al servicio del ciudadano y no como hasta ahora, en que somos todos nosotros los que, con nuestro trabajo y nuestros impuestos, tenemos que mantener a esta entidad no solo ineficiente, indolente y lerda, sino también corrupta.

En estos días hemos visto dos muestras claras de esta desidia e inacción: El proyecto de irrigación Majes-Siguas II y la tercera fase de modernización del Muelle Norte del Callao.

- ▶ Peter Anders: Congreso, hora decisiva
- ▶ Peter Anders: Palos de ciego (a)
- ▶ Peter Anders: Compromisos

En el primer caso, la incapacidad de la Comisión de Agricultura del Gobierno Regional de Arequipa de aprobar la adenda 13 presentada por la concesionaria Angostura Siguan ha obligado a la empresa a iniciar el proceso de resolución del

contrato.

Se estima que, al resolverse el contrato de Majes-Siguas II, se perderían 145,000 empleos potenciales, USD 1,155 millones en producción agroexportadora al año, USD 35 millones en servicio de agua y USD 150 millones en energía.

El segundo caso también espera una respuesta, esta vez del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, cuyos funcionarios mantienen un silencio sepulcral ante la solicitud presentada por el concesionario APM Terminals para que se apruebe su Propuesta de Mejoramiento y Optimización de Infraestructura y Servicios Portuarios en el Terminal Norte Multipropósito del Puerto del Callao, lo cual debió ocurrir el 31 de diciembre del 2021, una fecha establecida por el propio MTC.

Ahora, al no cumplirse este trámite, el concesionario ha retirado su propuesta, la cual no solo representaba una inversión de USD 1,100 millones, sino que planteaba un proceso más acorde con las necesidades actuales del país.

APM Terminals debe iniciar las etapas 3,4 y 5 de modernización bajo el esquema establecido hace 10 años, cuando asumió la concesión y se estableció que este proceso suponía derruir los 4 muelles que se tiene para carga suelta y quedarse solo con el que se usa para granos limpios.

Recordemos que el Perú es un país que mayoritariamente maneja la carga de granos, alimentos, cementos, material de construcción, fierros y aceros, así como material para

proyectos. Por lo tanto, si APM Terminals cumple con una exigencia de hace 10 años, por lo menos 1/3 de los componentes de la canasta básica familiar se vería afectado por los sobrecostos que se darían en la importación de estos productos.

Es más, los operadores de comercio exterior refieren que esta situación generaría un déficit de 7.2 millones de toneladas anuales en carga suelta, a granel y material de construcción y de proyectos que no podrán ser atendidos en el puerto del Callao.

Las consecuencias serán realmente graves.

¿Tan difícil es tomar decisiones? ¿Tan difícil es entender que asumir el cargo de funcionario público implica enormes responsabilidades frente al país y sobre todo la vida de millones de personas?

Penosamente tenemos desde hace muchos años gobiernos, autoridades y funcionarios paralizados ante los problemas, sin la suficiente aptitud para atender de manera técnica, profesional y con la prontitud que se requiere, las necesidades del país.

Es urgente en el contexto actual que el Estado peruano termine de despabilarse porque la reactivación económica y la generación de empleo que requiere nuestro país de forma urgente bien pueden impulsarse con la ejecución de la cartera 39 proyectos de inversión por más de US\$ 25.000 millones,

iniciativas que representan alrededor del 2% del PBI acumulado para ese periodo y que pertenecen a inversiones privadas y las cuales de concretarse significan más ingresos al fisco.

La sociedad ha cambiado mucho gracias a la tecnología y la globalización. Hoy la internet nos conecta al mundo real y digitalizado, podemos hablar con personas y hacer compras al otro lado del planeta, acceder a grandes bibliotecas y documentos en cualquier idioma.

El Estado peruano necesita urgentemente despertar de este letargo en el que lleva sumido desde casi la fundación de la república, para convertirse en un organismo eficiente, desburocratizado, que trabaje con agilidad y cuyo único fin sea siempre buscar el progreso y bienestar de las personas.